

Ventana

El arte y la realidad

Para van Gogh—alguien lo ha dicho—la realidad se hace una dimensión interior, se hace agudísima sed de verdad. “La verdad me es tan querida—decía van Gogh—como también la búsqueda de hacer lo verdadero ya que, en suma, creo, en verdad lo creo así, que aún preferiría ser un zapatero que ser un músico de los colores”.

Y es cierto que se puede hablar de van Gogh como de un artista de lo real por lo que, como dice Lara Vinca Masini, debe tenerse en cuenta “su continua transferencia de la naturaleza al objeto, su dimensión de la consciencia, la presencia, en cada gesto suyo, del conocimiento abrasador de la desesperada condición del hombre”.

He aquí, por tanto, que se puede hablar de van Gogh como de realismo, de auténtica realidad a través del arte, pero de una realidad distinta a la especulativa, práctica o mercantilizada. Por ello se ha dicho, también, que “en el arte moderno hay síntomas de muerte; la pintura de van Gogh, la poesía de Rimbaud, destruyen la propia estructura en el mismo momento que la construyen, se habla de poesía de música del silencio; pero en aquel instante en que el arte se quema a sí mismo, el valor estético brilla con luz cegadora”, y como luz cegadora aparece la verdad, la realidad o continua transferencia de la naturaleza al objeto, que tan genialmente se logra en los lienzos de van Gogh.

Esta **reelaboración** de la realidad en manos del artista no todos la consiguen. Y aquí radica la discriminación entre lo que es auténtico arte o pura intentona cuando no mero ardid mercantilista. Y este es también el auténtico punto de partida y piedra de toque de la valoración artística dentro la gran problemática de la existencia que es la interpretación artística, **cualitativa-mente artística**, de nuestro mundo exterior.

Pero este mundo inmenso que el arte en sí construye, arrastra también otra consecuencia, el juicio o la crítica de la obra artística, problema de captación e interpretación cuanto más rayano a la fidelidad del mensaje más certero y válido. Aquí nos situamos ya ante otro planteamiento derivado del arte y la realidad que bien merecerá, algún día, muy otras consideraciones y específicos comentarios.

Colaboración de nuestros artistas y gratitud a la familia Mir

Gracias a la encomiable colaboración de nuestros artistas, la Exposición homenaje a la memoria de nuestro llorado compañero, crítico y pintor, José M.^a Mir Mas de Xexás, ha constituido tolo un acontecimiento. 39 artistas, con sus obras, han tributado al extinto el homenaje que más podía agradecer, el de su mensaje artístico, porque era lo que en el fondo de su alma más apasionaba a Mir.

Por ello las obras de Gussinyé, Marsillach, Curós, Corriols, Congost, Comellas, Codinach, Clapera Mayá, Durán, Aulí Bassols, Plana Puig, Bosch Pla, Valls Quer, B. Mas Collellmir, Gómez, Griera, Vilá Moncau, M. Oliveras, Paxinc, Granados Llimona, Viñolas, Ignacio Sala, Carbonell, Augé Soler, Gelis, Farjas, Bataller, R. Pujol, J. Ferrés, Zamora Muñoz, F. J. Mas, L. Soler, L. Feixas, Serrat, Coll, Colomer, E. Armengol y R. Carreras, sin querer señalar orden ni categorías sino, escuetamente, las firmas, constituyen, en la Exposición citada, una demostración colectiva y representativa de todo nuestro mundo artístico, hacia aquel que supo compendiarlo y simbolizarlo en tantas singladuras. Y por ello, nuestro agradecimiento.

Gratitud asimismo extensiva a la familia de Mir que, con su presencia, honró el acto inaugural de dicha Exposición y recibió de forma bien directa el merecido tributo a la memoria de José M.^a Mir Mas de Xexás, cuyo eco se registra en toda nuestra prensa local, provincial y regional.

Nueva promoción al exterior: Plana Puig

Si en nuestra edición anterior registrábamos con satisfacción el hecho de promocionarse la figura de nuestro prestigioso y prometedor artista Sebastián Congost, con motivo de presentarse próximamente en Valencia exponiendo sus obras en una distinguida Sala, esta semana registramos con nueva satisfacción que Plana Puig, tan conocido dibujante y artista local, va a irrumpir igualmente en Valencia con otra exposición a base de ofrecer una muestra magnífica (lo decimos así por haberla podido apreciar) de sus dibujos en negro y color y dentro su especialidad que le es tan peculiar. Obvio es decir que le deseamos, también, un éxito clamoroso, congratulándonos de poder aportar nuestro grano de arena a esta promoción artística, cara al exterior, que tanto deseamos a nuestros artistas vernáculos y para la que no regatearemos esfuerzos y empeños.

Un público difícil

Sin duda lo es para cuantos acuden a recrearse con ciertas sesiones de Cine. parte del que se encuentra en ellas (los sábados por la noche especialmente). Con una falta absoluta de corrección y respeto a los demás, campea una forma de comportarse que sólo veíamos antaño (ahora es ya más normal que el caso que nos ocupa) en cines de algún poblado de ínfima categoría.

El griterío, el desafuero, la ausencia de la más elemental exigencia en cuanto a convivir con los demás se refiere, es el santo y seña de este público que llamaremos difícil y que no tiene síntomas de arreglo, lo que puede ocasionar que se quede solo y a sus anchas en tales circunstancias. Valdría la pena que supusiera eficaz remedio a tan anómala situación.